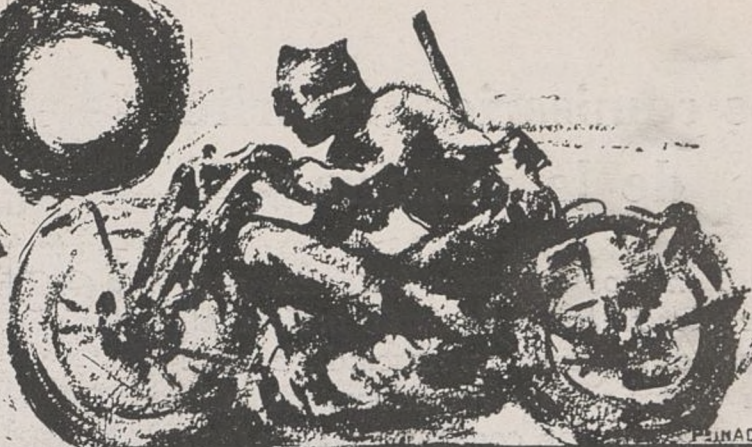




# HIERRO



• ORGANO DEL BATALLON DE HIERRO - BRIGADA MOTORIZADA DE AMETRALLADORAS •

Madrid, 20 febrero 1937

SEMANARIO DE GUERRA

Teléf. 35719.-Núm. 22

## HOY Y MAÑANA Y SIEMPRE: ¡ATACAR! ¡¡ATACAR!!

La ofensiva de nuestras fuerzas ha comenzado bajo las órdenes de generales de los que no dirigen las guerras con vistas a las retiradas; de generales dispuestos a no ceder Madrid; de jefes y oficiales probados mil veces... Y con millares de soldados de ardiente vitalidad combativa; de disciplina férrea y lealtad acrisolada.

¡¡NO MAS RETIRADAS ESTRATEGICAS!!... Ya no podemos retroceder sin arriesgar el resultado final de la lucha; sin sentir vergüenza en la cara. ¡¡Tenemos que atacar y vencer; porque somos más y somos mejores!!

Y, simultaneando el ataque en los frentes, atacar las retaguardias y nuestras propias filas donde haya refugiados indeseables de los diversos títulos y matices: los que enferman cuando hay que ir al frente; los que no consideran propicia la hora de cada ataque; los que reclaman siempre más aviación, tanques y fuerzas; los que dudan del resultado de nuestra lucha; los que acaparan comestibles, baratijas y otros bienes de dudosa procedencia; los que menoscaban al Mando; los que despilfarran la propiedad colectiva; los que tratan de ejercer la justicia por su cuenta. En fin: **LOS QUE SE HAN ESTABLECIDO POR SU CUENTA**, con fines inconfesables y apariencias ultrarrevolucionarias.





## Los comisarios, espíritu de la victoria

Tenemos la razón histórica, pero se precisa forjar la razón individual, que es también imprescindible para la victoria. Los forjadores de esta razón son los comisarios; ellos son la plasmación de nuestra moral, la fuente inagotable de la confianza en la victoria, en la cual beben los combatientes. Luchamos con unas masas cuya base la forman los oprimidos, los que tienen en sus huesos el hambre de infinitas generaciones, y a los que se les negó el derecho a leer, por miedo de que pudieran pensar. Les falta una base necesaria, que es obligación del Comisario dársela: luz a sus cerebros, fortaleza a sus desmayos.

El Comisario es una necesidad primordial de la guerra. Se equivocan quienes creen que los comisarios tienen el origen en la guerra civil rusa; mucho antes, en plena guerra europea, cuando las tropas francesas retrocedían desmoralizadas, un diputado de los muchos que visitaron a Poincaré, le dijo: "Nuestros hombres son excelentes y están llenos de coraje. Pero esos jefes... Harían falta unos comisarios en los ejércitos para hacer llegar a los que combaten el porqué de la lucha, para levantar la moral".

Esta opinión del diputado francés Magniandé, es la que más tarde plasmó en la masa disciplinada del Ejército ruso y ha tomado forma en nuestro Ejército Popular, como arma segura para la victoria.

## A la Brigada motorizada

A ti, Brigada querida;  
a ti, primer escuadrón,  
te dedico estas estrofas  
por tu brillante actuación.

¿Quién no se acuerda del Negus,  
del Gallego y de Pastor?  
¿Del Eusebio y de Doménech,  
que honraron el Batallón?

¿Quién no se acuerda de Olías,  
de Móstoles y Alcorcón,  
Campamento, Casa Campo,  
frentes en que combatió?

Sigamos, pues, camaradas,  
el ejemplo que nos dió,  
que siendo disciplinados  
triumfa la Revolución.

¡De frente pues, camaradas,  
lo mismo en moto que a pie,  
en barco que en avión!  
Siempre seréis la Brigada  
que honra la Revolución.

JUAN RULL, alférez.

## ANTE NUESTROS MUERTOS

### Jesús Montoya, soldado ejemplar del pueblo



De una manera estúpida y brutal, la muerte se ha llevado a nuestro buen camarada Montoya, sin tránsito de tiempo para que nos fuéramos haciendo a la idea de que nos abandonaba. Se fué alegre, con el sueño constante del trabajo, sin los desmayos ni la tortura de sentirse falto de energías al aproximarse al final de su vida.

Era leal en su trato, sentía hondamente la responsabilidad de su cargo, al que sacaba el máximo rendimiento. Para él no existían horas de trabajo limitadas; sabía el difícil arte de amoldarse a la realidad, no sólo de la guerra, sino también de las circunstancias de la vida del cuartel. Todas aquellas obras necesarias, que paralizaban en algo la vida normal de nuestro departamento, las realizó él en una sola jornada, de tal forma, que a la hora habitual de trabajo la transformación estaba hecha; así ocurrió en la peluquería, en el Departamento de Guerra, en el despacho de la Comandancia y en nuestra Sección de Cultura. Horas y horas de trabajo; mientras los demás dormían, él seguía, silencioso, la transformación rápida y constante del cuartel en un lugar confortable, con calor de hogar.

La mejora de nuestro cuartel era su obsesión; no había que imponerle obras: brotaban de él espontáneamente. Ultimamente tenía unas obras a punto de rematar: el gimnasio, la nueva enfermería y el refugio antiaéreo, tres importantes transformaciones logradas en corto espacio de tiempo. Era un modelo de responsables; su autoridad sobre los camaradas de trabajo se mantenía en equilibrio constante dentro y fuera de las horas de tarea; los problemas de ellos eran los suyos, y su palabra, ligada con su ejemplo, hizo que lo que todos conocemos por "Brigada de hormigón" fuera un servicio auxiliar modelo.

Aun están frescas nuestras palabras en HIERRO sobre el comportamiento de los albañiles en los trabajos de desescombro hechos en nuestro garaje de Jordán.

Pero lo que más nos ha dejado Montoya, su mejor herencia, es el recuerdo inolvidable de su alegre manera de trabajar: alegría, consciente y serena, propia del que encuentra satisfacción suficiente en la mayor cantidad de trabajo desarrollado en beneficio de la causa.

No murió en la trinchera; pero, como dijo bien nuestro comisario, Menéndez, a su lado, cuando ya la tierra empezaba a cubrir su cuerpo, es una víctima más de la guerra, porque la causa le llamó a un puesto de trabajo que ocupó sin un desmayo, y en el que, finalmente, ha caído.

Nos duele su pérdida, con el dolor de saber que se nos ha ido para siempre, de que irremediamente no le volveremos a ver.

Nuestro comandante-jefe, al despedirle de la morada que su esfuerzo nos hizo más grata, decía: "Ni lápidas, ni cruces para este ejemplar camarada que se nos va; el mejor homenaje que podemos hacerle es continuar en la línea de conducta que nos marcó en vida."

Estas palabras de nuestro comandante, como las anteriores que citamos de nuestro comisario, son la expresión justa de nuestro sentir.

Y a sus compañeros de trabajo, a esos que han perdido, al perderle, responsable, padre y amigo, les decimos: "Adelante. A trabajar siempre con el espíritu de Jesús Montoya; ese es vuestro deber para su recuerdo imborrable, para la causa por la que tanto sacrificó él en su vida."

A. GRANELL, por el Mando militar; A. MENENDEZ, por el Comisariado; VELA ZANETTI, por la Sección de Cultura y Trabajo Social.





Es triste tener que volver continuamente sobre los mismos temas, pero parece que, sin una repetición constante, las palabras caen en el vacío y no causan el menor provecho, visto lo pronto que se olvidan.

Al hablar a mujeres o al escribir para ellas, esta necesidad de la repetición se ve todavía más clara. Porque sería lógico que lo que se dice, despertara en las conciencias femeninas el asentimiento o la protesta, pero lo que resulta desagradable es que no ocurra, por lo menos a la vista, nada de esto, y las mujeres oigan lo que se les dice como, según la frase popular, quien oye llover.

Y me parece que es hora que la mujer sacuda esa indolencia que la inutiliza; bueno es que tenga otras preocupaciones en la cabeza; pero de eso a limitarse exclusivamente a pensar con qué vestido estará más guapa o qué peinado le irá mejor a la cara, media un abismo.

Y precisamente como mujer me doy cuenta de que en las cabezas femeninas tiene siempre que quedar un hueco, aunque sea pequeño, para estas frivolidades; otra cosa sería querer que dejáramos de ser mujeres. Pero, cuidado, que las cosas siempre tienen un límite, y en momentos tan graves como los actuales, nadie tiene derecho a ocuparse sólo de su persona y en detalles de su peinado.

Hay que ir conquistando poco a poco esos escalones que todavía consideráis, la mayoría de vosotras, como cosas de hombres; es preciso acostumbrarse a pensar un poco en cosas que pueden parecer desagradables; es necesario que continuamente procuréis enteraros de todas aquellas cosas que, aunque las sintáis de corazón, no sabéis todavía bien lo que significan.

Seguramente habrá alguna que me pregunte cómo se puede hacer eso. A ella le contestaré que precisamente el camino es preguntar a aquellas personas que puedan responderla, que estas preguntas deben hacerse sin temor ninguno de demostrar ignorancia al hacerlas, porque es mucho peor ser ignorante a escondidas que buscar públicamente remedio a la ignorancia.

Y hay, además, otro punto en el que la mujer resbala con frecuencia, tal vez porque es producto de la misma ignorancia. Ahora que se habla tanto de los irresponsables, de los irresponsables masculinos, bueno será dedicar dos palabras a los irresponsables femeninos. La adquisición de la plena responsabilidad será probablemente la conquista que cueste más hacer a la mujer, y es, sin embargo, la conquista más inmediata. Porque si la ley nos da derechos iguales a los hombres, no podemos dejar a un lado que esos derechos traen consigo, de una manera cierta, un número crecidísimo de problemas en lo que se refiere a cómo hemos de usar de ellos, y sería ridículo que después de haberlos conseguido, estuviéramos sin saber qué hacer esperando que el padre, el marido o el novio aclaren nuestras dudas y nos marquen los caminos a seguir.

VICTORINA

## Organizador de derrotas

Los hechos son tozudos. Y sólo tienen una interpretación. En el problema de la depuración tenemos un caso concreto.

Al comenzar la guerra era un coronel del Ejército con mando en una ciudad del Sur. Después tuvo mando en la Sierra.

Le hicieron jefe del centro. Y comenzaron los desastres. Uno, dos, tres, cuatro, cinco. Una serie infinita de desastres.

Y le ascendieron. Un nuevo puesto de mayor responsabilidad. Y siguieron los desastres. El último ha sido el de Málaga.

¿No son hechos suficientes para una destitución fulminante? Tiene la palabra el ministro de la Guerra.

Lo que nosotros decimos—y lo que los combatientes dicen—es que el general en cuestión, conocido por el organizador de derrotas, ha dado motivos para la máxima sanción.

Estamos de acuerdo con el suelto de "Mundo Obrero". Los jefes que aun creen en la estrategia a base de perder terreno no nos sirven. Los necesitamos de aquellos en los que la estrategia se demuestre avanzando, avanzando siempre. Un jefe que tiene la estrategia del caminar del cangrejo no es un jefe, es un traidor o un cobarde. Porque nosotros, que hablamos en nombre de 1.500 hombres, 70 muertos y cerca de medio millar de heridos, decimos: "Ha llegado la hora en que no podemos ceder ni un palmo de terreno al enemigo. Y si aun siguen obstinados en cederlo algunos que ven el mapa de operaciones desde mejor clima que el madrileño, a ellos les gritamos, con toda la autoridad que legítimamente nos corresponde: Fuera con los traidores, conscientes o inconscientes; la civilización, las vidas que están en juego no permiten que en ellas se ensaye un eterno fracasado."

Ni el pueblo puede ser engañado ni se engaña nunca.

## A NUESTROS MOTORISTAS

Cuando algún hombre con mando, ajeno a nuestro Batallón, os ordene trabajos de índole particular o ajenos al servicio de enlaces, debéis hacerle ver, respetuosa y cordialmente, cuál es vuestro cometido SIEMPRE A TRAVES DE VUESTRO RESPONSABLE. Si se os obliga a esos trabajos, que no os competen, debéis dar cuenta al Comisario Delegado del sector, quien pondrá los medios precisos para evitar abusos o malos entendidos.

Los motoristas y las máquinas son para servicios de guerra, y no para recados particulares; pero las negativas sobre su realización deben razonarse y cursarse debidamente. Las denuncias han de formularse de forma concreta, con el nombre y apellido de quien ordena cosas injustas, citando día, hora, sitio y clase del trabajo ordenado. Y siempre con testigos.



# NUESTRO BUZON



## ¡¡ UNION !!

*En primer lugar es dirigiros un saludo a las juventudes en general y, principalmente, a las que luchan en el Madrid heroico.*

*Las páginas gloriosas que el pueblo madrileño está grabando con letras de sangre en la historia de España no serán estériles, pues cuando un pueblo se bate con el heroísmo que el nuestro, forzosamente ha de conseguir la victoria. La traición de los generales facciosos que han vendido su patria al fascismo italiano-alemán, sacrificando con ello la mejor sangre de su juventud, no podrá ser consumada porque aquí está un pueblo entero para impedirlo.*

*Uno de los factores que más poderosamente han influido en esta moral, tan elevada entre nuestros combatientes, es la unidad estrechísima que existe en nuestro pueblo. La juventud de Madrid, como la de toda España, antifascista. Pero yo digo que para ganar la guerra es muy preciso conservar esta unidad; pero yo también digo que esta unidad es preciso ampliarla. Nuestra Juventud es una agrupación que reúne en su seno casi todas las organizaciones juveniles antifascistas.*

*Yo manifiesto, y persigo en estos momentos, que, aparte de ideologías, un sólo fin, que es ganar la guerra. A este sólo afán debemos supeditarnos todos los jóvenes. Y bien sabemos la buena disposición que existe entre las juventudes, y debemos esperar que nuestras decisiones sean rápidas y favorables.*

*El triunfo es nuestro; no hay quien nos lo arrebatte ante nuestra juventud. ¡Salud, camaradas!*

PEDRO GOMEZ

**Camaradas:**

**“HIERRO”**

**es vuestro Boletín.**

**Colaborad en él.**

# CONSIGNAS

Tengamos presente que por la especialidad de nuestro Batallón la República fué verdaderamente pródiga con nosotros, y cada uno tiene hoy equipo, máquina y arma, nuevos, buenos y caros. Una pequeña fortuna confiada al cuidado de cada motorizado.

Ello nos obliga también, como a nadie, a ser los mejores, haciéndonos dignos de la confianza que el pueblo ha depositado en nosotros y devolverle esta riqueza centuplicada, en forma de heroísmo.

★

A la moto debes dedicar tus más solícitas atenciones, y mantenerla siempre nueva, siempre limpia, siempre a punto. La rueda de tu moto recorre el camino que conduce a la Victoria; procura que en ninguna de sus vueltas se desvíe de ese camino.

★

Debemos modelar sobre nosotros mismos el tipo ideal de hombre: consciente, viril, capacitado, disciplinado y sano. Y soldarnos a la máquina con alma robusta. No desperdiciemos fuerza y energías; conservemos las de la máquina. Las mejores condiciones con que ambos marchemos al combate son garantías de victoria.

★

Vuestras botas, como vuestro traje de cuero, son también instrumentos guerreros. Deben estar siempre tan cuidados que tengan una vida fecunda y larga.

No te creas mejor guerrero porque lleves más jirones o más adornos en la ropa. La guerra se gana con bravura y disciplina, y no con manchas ni con pañuelos al cuello.



## nuestros motoristas de enlace

### ¿Cómo tratar a los ladrones de motocicletas?

Hace pocos días tuvimos detenidos en nuestro cuartel a cuatro malos compañeros, cuatro tipos que se sintieron dignos de montar en motocicleta sin permiso de sus jefes. Y para lograrlo robaron a nuestros hombres las máquinas del Batallón. Cuando llegaba un motorista con un parte, lo esperaban, y en el descuido se llevaban la máquina...

El hecho es como para no hacer comentarios; o en todo caso para hacerlos como lo hizo el Teniente Coronel jefe de esos cuatro inconscientes. El citado jefe, al notificarle que estaban detenidos en nuestro cuartel, contestó:

—Preferiría recibir un aviso para mandar a recoger sus cadáveres, y no para ver de sancionarlos.

Así pensaba su jefe; así pensamos nosotros. De manera que los motoristas a quienes roban las máquinas ya saben lo que pueden hacer.

VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid



# **P**ALABRAS de un instructor motorista soviético

“Enseñar la mejor técnica al mayor número de hombres es mi deber, que cumplo con regocijo. Pero el mejor instructor será el que enseñe de manera que no se produzcan averías en las máquinas de los aprendices. Enseñar a fuerza de roturas y heridas, tiene poco mérito... El material y la salud de los alumnos no deben sufrir al capacitarse los nuevos motoristas. Cuando montan su máquina, **POR PRIMERA VEZ**, deben saber salir andando, sin peligro de caerse”.

Así habla el teniente Prichepa, tanquista y motorista instructor de la U. R. S. S.

## AVISO DEL DEPARTAMENTO DE RECLUTAMIENTO

“Se recomienda encarecidamente a todos los componentes de esta Brigada, al objeto del buen orden y funcionamiento de la Sección de Reclutamiento, se sirvan facilitar la significación política y sindical todos aquellos que, posteriormente a su enrolamiento y que fueron avalados, hayan sido alta después en sus organizaciones correspondientes, pues con ello facilitarán el complemento de sus fichas”.

El Responsable de Reclutamiento:

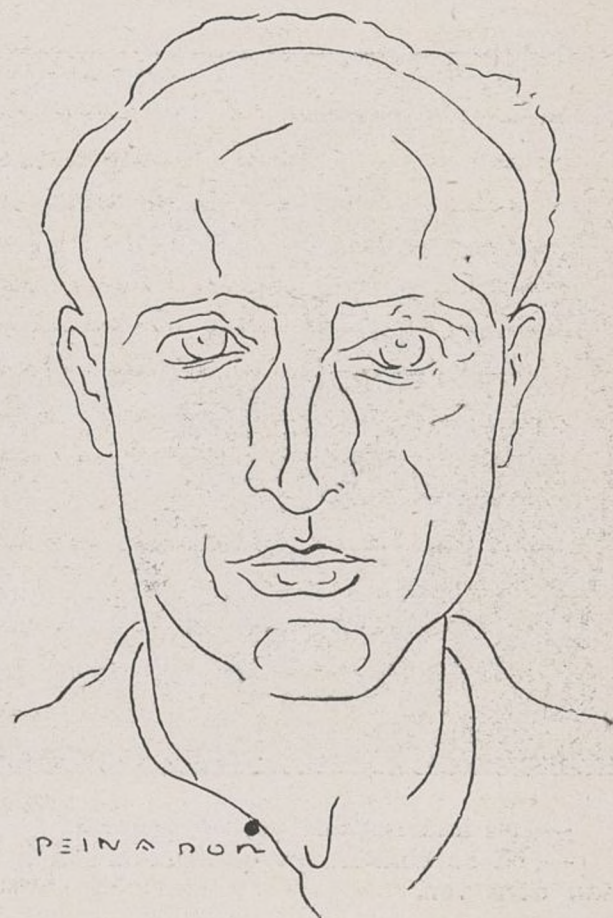
**GERARDO MARTINEZ**



### EL ALFEREZ MELQUIADES

Algunas veces es uno injusto por olvido. Pero los compañeros del Batallón tienen el deber de refrescarnos la memoria, porque **HIERRO** es el periódico de todos...

Así ocurre con el alférez Melquiades López, del cual nunca hemos dicho ni una palabra con aplauso. ¡Y lo merece! Lo merece muy bien porque este compañero, al pedir voluntarios para el frente, dió un paso al frente hace cuatro meses, y desde entonces no lo hemos vuelto a ver por el cuartel más que en busca



de piezas para su máquina o a traer partes... Está sumergido en nuestra gran lucha, cumpliendo oscura y heroicamente con su deber.

Y no sabe retroceder ni acaparar: no tiene nada suyo. Los compañeros que trabajan a sus órdenes saben de su cordialidad, de su esplendidez, de su camaradería sin límites. Es el amigo y el hermano de todos, no sabiendo si es su valor o su hombría lo que más vale... Lo mismo da su cena que su cama que sus calcetines... ¡Lo da todo! Y lo da todo porque Melquiades sabe que lo importante es ganar la guerra y que, ganándola, habrá camas y calcetines y botas nuevas... Pero si no la ganamos no habrá más que una sepultura honda y fría. Si todos los combatientes fueran como él, no habría problemas para el abastecimiento y para la Intendencia. Melquiades López no pide nada, y lo ha dado todo por la causa y por su Batallón Motorizado de Ametralladoras. ¡Que su ejemplo haga discípulos!

## Un saludo a nuestros hombres

Publicamos la carta de estos compañeros con plena satisfacción. Cumplimos con nuestro deber al tener una conducta limpia y gloriosa dentro de la lucha, pero esto no impide el que, al ser reconocida como tal, nos agrade.

Agradecemos profundamente las frases de afecto por el interés que sentiremos de superarnos constantemente y mantener vivo el reconocimiento de todos los camaradas que nos alientan.

**PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA**

(S. E. de la I. C.)

Célula de Empresa «Hijos de J. Giralt Laporta»

A LOS CAMARADAS DE LA BRIGADA MOTORIZADA.

Salud.

Los camaradas que componen la “C” comunista de Empresa de la casa Hijos de J. Giralt Laporta, por la presente os envían un fraternal saludo, felicitándoos por vuestro heroico comportamiento ante el enemigo, y os hacemos saber que vuestros camaradas de aquí piensan constantemente en vosotros y laboran también por un mañana más justo y más humano.

Con un fraternal saludo comunista, quedamos vuestros y de la causa, por la Célula: El secretario de la organización.



# EL SITIO DE MADRID



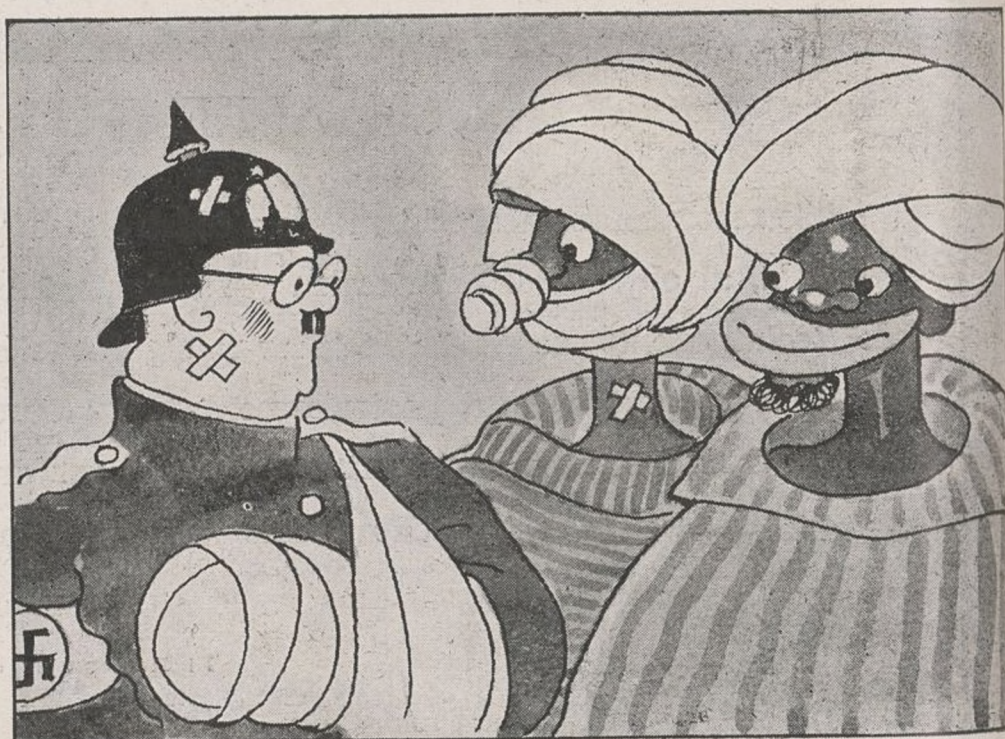
—Hemos tomado el Parque del Oeste.”



—¿Hay novedad, mi general?  
—Ninguna. Madrid sigue en el mismo sitio.



—¿Se han rendido ya, mi general?  
—Ni se rinden!, porque descansan a menudo y luego se lian otra vez.



—Yo, en mi tierra, tenía ganas de conocer Madrid; pero, francamente, con más calma.

## EN SERIO Y EN BROMA

Franco explica su fracaso ante Madrid: “Cada casa de Madrid es una fortaleza”, exhala con desconsuelo.

Y cada ladrillo, un obstáculo hiriente; cada tiro, una sentencia de muerte; cada hombre, un héroe, y cada aliento, una maldición contra los traidores.

★

Las últimas noticias recibidas de la horrible inundación ocurrida en los Estados Unidos dan al suceso caracteres de catástrofe.

Mañana anunciará Radio Tenerife que los rojos hemos provocado esta inundación. ¡Malos!

★

Los fascistas de Salamanca, en un raptó de femenil locura, arrojan sus capotes a los pies del generalísimo Franco.

Les creemos, desde luego, muy capaces de hacerlo; pero nos extraña bastante lo de los capotes, porque todavía no hemos visto un evadido ni prisionero con semejante prenda. El que más abrigado viene es con un tabardo raído.

Aquí, un camarada, nos dice que serán capotes de torear. ¡Ah!

★

En Austria se ha ordenado la disolución del partido fascista. Es el capítulo más interesante de la historia austriaca: “Donde se ve cuán fácil es evitar en un país la traición, la guerra, la destrucción y la invasión, por fin”.

El próximo sábado, a las doce en punto de la noche, entrará en vigor el acuerdo sobre la prohibición de entrada de “voluntarios” en España.

Exactamente igual se nos da que sea a las doce en punto del sábado que al sábado en punto de las doce.

★

En recientes declaraciones que ha hecho Franco a un periodista francés ha dicho que no ha querido bombardear Madrid por no producir víctimas.

No queremos hacer ningún comentario, porque no nos gusta escribir palabrotas.

★

Los periódicos facciosos—papel y agua bendita sucia—publican largas listas de beatas que se ofrecen para madrinas de guerra. Hay madrinas para todos. Hasta los moros las tienen.

Nos imaginamos a esa beata intoxicada de cera, gruesa y fondona, haciendo regalos y escribiendo cartas de amor a su morazo. El confesor y el “lulú” sentirán celos.

★

“Los religiosos españoles de Manila apoyan económicamente a Franco.”

Estos pobrecitos y beatíficos frailes no saben qué hacer para ganar el cielo. Nosotros les recomendaríamos el empleo de un cilicio muy bueno que tenemos, y hasta se lo aplicaríamos con gusto. Es automático y del nueve corto.

PETERE